NESTOR

El valor de la honestidad





Tessie Solinis Ilustrado por Oliver Flores



¿Crees que es necesario aprender a convivir con otras personas?, ¿conviviríamos en comunidad sin valores como el respeto o la tolerancia?, ¿qué valores crees que es importante practicar para vivir en sociedad y cómo ayudarías a promoverlos?

El libro que tienes en tus manos te ayudará a entender y responder preguntas como estas y, con apoyo de tus maestros, padres o cualquier otro adulto que te acompañe en la lectura, comprenderás que vivir y comunicar los valores cívicos es mucho más fácil de lo que crees y tiene un sinfín de consecuencias positivas en nuestro entorno.

Busca los demás títulos de la **serie "Entendiendo los valores democráticos"** del IEPC Jalisco, a través de sus personajes e historias conocerás más de estos y otros temas.



INSTITUTO ELECTORAL Y DE PARTICIPACIÓN CIUDADANA DEL ESTADO DE JALISCO

CONSEJERO PRESIDENTE

José Tomás Figueroa Padilla

CONSEJEROS ELECTORALES

Juan José Alcalá Dueñas Víctor Hugo Bernal Hernández

Nauhcatzin Tonatiuh Bravo Aguilar

Sergio Castañeda Carrillo

Rubén Hernández Cabrera

Everardo Vargas Jiménez

SECRETARIO EJECUTIVO

Jesús Pablo Barajas Solórzano

DIRECTOR GENERAL

Luis Rafael Montes de Oca Valadez

DIRECTOR DE CAPACITACIÓN ELECTORAL Y EDUCACIÓN CÍVICA
Luis Gabriel Mota

DIRECTOR DE LA UNIDAD EDITORIAL

Moisés Pérez Vega

COMITÉ EDITORIAL

Adrián Acosta Silva

Alfonso Hernández Valdez

Diego Petersen Farah

Jade Ramírez Cuevas

Avelino Sordo Vilchis

NÉSTOR

El valor de la honestidad

Este libro se produjo para la difusión de los valores democráticos. La cultura cívica y la participación ciudadana; su distribución es gratuita.

Colección: Futuros (2) lectores.
Serie: Entendiendo los valores democráticos

D.R. © 2012 Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco Florencia 2310, Col. Italia Brovidencia, 44684 Guedelajora, Joh., México. www.ispcjalisco.org.mx

DR. 2012 Tessie Solinis DR. 2012 Oliver Flores

ISBN de la rerie: 978-607-8054-14-5 ISBN del presente tomo: 978-607-8054-18-3

Todos los derechos reservados conforme a la ley.

Impreso y hecho en México. Printed and bound in Mexico.





Tessie Solinis

Ilustrado por Oliver Flores

N

éstor ha estado preocupado. Está por iniciar el ciclo escolar y con ello las prácticas de futbol.

Néstor es bueno en los deportes, pero no le gusta practicarlos en la escuela. A veces se pregunta cómo es que uno puede ser bueno en algo y no disfrutarlo. Cuando recuerda los días que faltan para regresar a la escuela le duele la barriga de los nervios. Su papá le insiste en lo saludable que es practicar deporte y cómo todos los niños deben hacerlo. Néstor lo sabe, pero hay ocasiones que no quiere hacerlo.





El primer año de primaria estuvo en futbol. Pensó que sería fácil, siempre le había gustado jugar con sus primos y con sus vecinos en el parque de la esquina. Así que, sin pensarlo, se inscribió al taller de *fut* al terminar las clases.

Néstor siempre ha sido flaco y un poco chaparro y como en aquel entonces tenía siete años, era más pequeño todavía. Casi todos sus compañeros eran de quinto o sexto de primaria, así que en lugar de trabajar en equipo, el resto de los niños lo aventaban, nunca le pasaban el balón y se burlaban de él.



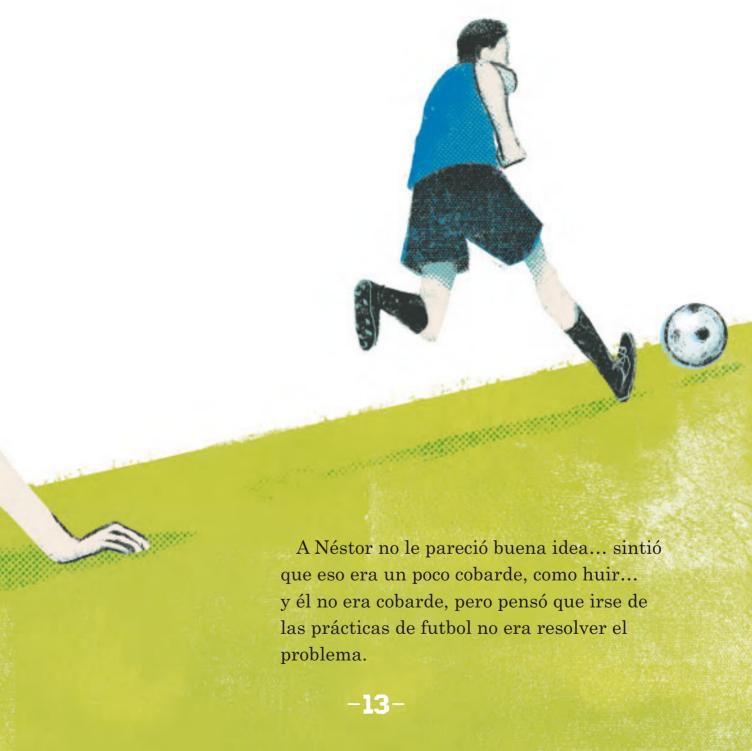


Sucedió lo mismo en segundo de primaria, Néstor se siguió enfrentando a los mismos problemas. Su papá lo regañaba, le pedía que fuera más agresivo en el juego y si fuera necesario que atacara (con patadas y pellizcos si era preciso) a los otros compañeros, todo para lograr anotar un gol.

¿Seré entonces yo? ¿El futbol entonces no es para mí? ¿Tendré que hacerle a los otros lo que tanto me molesta para que me respeten? Se preguntaba Néstor.







Además todos le decían que tenía habilidades, que era bueno para los deportes, el asunto era dejar de sentirse frustrado y ser respetado por los demás. Y es que, por estar concentrado en esquivar los golpes que le daban, no se concentraba en los partidos y en dar lo máximo.

Néstor consideró decirles a sus papás lo que sentía.

Se había dado cuenta que, cuando jugaba en su casa, con sus primos o vecinos, se sentía distinto, se divertía y anotaba goles.





Néstor es tímido y reservado, pone atención a lo que dicen las personas que admira, a las que considera muy inteligentes, como su abuela. Ella, un día le dijo: —¿Sabes Néstor?, a esta vida uno viene a ser feliz, debes pensar qué es lo que quieres y siempre ser muy cuidadoso de respetar los sueños de los demás, esa es la clave para ser feliz.

Néstor sonrió, su abuela tenía toda la razón... solo había que perseguir lo que quería... claro que sonaba complicado, pero si lo que más le gustaba era jugar futbol, lo justo era que lo pudiera hacer en equipo, con compañeros que lo respetaran y que confiaran en él.





Néstor platicó con su papá y se sintió aliviado cuando le propuso hablar juntos con el entrenador. Este pensó que sería bueno para el equipo hacer un viaje a una cabaña en el campo, para que todos los niños se conocieran.

Fue sorprendente ver cómo en un fin de semana los compañeros se volvieron amigos, pasaron largas horas platicando de lo que para cada uno significaba jugar, tener amigos, decir lo que piensan. El entrenador se concentró en destacar las habilidades y virtudes de cada jugador. Los compañeros debían decir qué admiraban de cada uno de sus compañeros.

Esa noche, en la cabaña del campo, Néstor tenía una emoción especial. Sabía que ahora podría trabajar en equipo con sus compañeros, que su forma de ser y de jugar sería respetada, que había logrado lo que le hacía feliz: ser honesto, decir lo que pensaba, disfrutar jugar un partido... y como la vida es suficientemente buena, uno de estos días hasta podría meter un gol.





NESTOR El valor de la honestidad

no termino de imprimir en octubre de 2012 por Emlace y Gestión Bibliotecaria S.A. de C.V., Libertad 1780-8, Col. Americana, CP 44160

La edición estuvo al cuidado de. Carlos Lópes, de Olba y los autores. Biogramación y diseño de la colección Laura Elena Mende, Montejano

Tiraje: 1,000 ejemplares.

Tessie Solinís

Lo que más me gusta en la vida son las historias. Me gusta escucharlas y también escribirlas. También me gustan las preguntas, aunque no encuentre las respuestas. Los libros que hago tratan de cosas cotidianas, de los niños, de lo que sienten y de lo que piensan, tal vez porque de niña siempre me preguntaba mucho. Hace tiempo que descubrí que podía ser muy feliz si escribía para los niños y decidí dedicarme a eso. Ahora puedo contarle esos cuentos a muchos niños y a los míos. Pasé de ser una niña que se pregunta a una adulta que le pregunta a los pequeños; porque ellos siempre tienen respuestas maravillosas.

Oliver Flores

Desde muy pequeño descubrí el fascinante mundo del dibujo; esa capacidad de crear algo donde aparentemente no hay nada fue lo que me atrapó y desde entonces no he parado de hacerlo. Dibujo porque es la mejor forma en que puedo expresarme y porque me ayuda a mantener un equilibrio espiritual. Dibujo porque en Guadalajara, la ciudad donde vivo, hay una gran tradición de dibujantes. El dibujo me ayudó a conquistar a mi esposa y ahora dibujo con mis hijos porque es divertido y con ellos sigo aprendiendo a dibujar mejor. Dibujo para mis clientes, ellos me pagan por hacerlo y así yo pago las cuentas. Dibujando cumplo el propósito de mi vida y eso me llena de satisfacción.





Néstor no ha sido capaz de decir lo que piensa.

Lo que más le gusta, el futbol, es ahora un juego que le provoca ansiedad, y es que en su equipo él no es tratado de una forma respetuosa. Lo que más le afecta a Néstor es no ser capaz de decirle a su papá, desde hace dos ciclos escolares, lo que le sucede. Néstor se cuestiona acerca de compartir lo que uno piensa y siente.



